

NUESTRA ESPAÑA

2ª DIVISION • 29 BRIGADA

NÚM. 14

7 SEPTIEMBRE

AÑO I

RECLUTAS *¿Sabéis por qué* *lucháis?*



¡ LA PATRIA OS LLAMA !

De nuevo por las carreteras y caminos, por los montes y llanos, marchan hombres, marcha el pueblo a ayudar, a reforzar al mismo pueblo. Marchan nuestros hermanos a unir su esfuerzo y su voluntad con nosotros, los viejos veteranos de la Sierra.

Son los nuevos combatientes, los reclutas de 1937. Son los obreros y campesinos que han luchado en todo este tiempo en el frente de la retaguardia. Los que han hecho producir a la tierra. Los que han fabricado materiales y armas para nuestro gran Ejército.

La voz firme y segura de nuestro Gobierno del pueblo les ha llamado, y ellos, conscientes de su deber, rápidamente se han presentado. Y ya están aquí, con sus gorros y guerreras, con sus mochilas, marchando con dirección a las trincheras donde se forja la paz y la victoria.

Vamos todos unidos a luchar por la patria, por el trabajo y por la cultura.

¿Sabéis lo que es la patria? La patria es el pueblo, la patria es el recuerdo vivo de las miserias y penas de nuestras familias; es el recuerdo de nuestras alegrías y tradiciones netamente populares.

Y seguiremos luchando por ella. Lucharemos para que el crimen y la bajeza no hundan en el terror y la agonía nuestras ilusiones y alegrías; para liberar a la Humanidad.

Nuestra patria es España. Nuestra patria es el mundo de los que sufren y luchan por la libertad.

¡Adelante, nuevos soldados del Ejército del pueblo! ¡Por la cultura, por el trabajo y por la libertad!

¡Atentos, la patria os llama!

Bernardo DE LA TORRE
Teniente

Ayuntamiento de Madrid

EDITORIAL



Prosiguen los atentados marítimos realizados por los nuevos piratas; pero ahora en todos los mares y en barcos de todos los países. Turquía ha declarado que está dispuesta a hundir cualquier submarino que impida la navegación por el Estrecho de los Dardanelos. Inglaterra y Francia movilizan sus buques de guerra para convoyar los barcos de sus banderas como en los tiempos de la contienda europea. Al mismo tiempo, para garantizar la paz, el Gobierno británico se propone emplear la fantástica cifra de 7.500 millones y medio de dólares, gasto que se aumentará hasta los 10.000 millones en los próximos cinco años.

Italia y Alemania se preparan para una lucha que surgirá inevitablemente si no cesan en sus agresiones a los países democráticos, como es ahora la intervención alemana en Checoslovaquia, en la que quieren emplear los

misimos métodos que han utilizado contra nosotros. Así como han convenido con los generales españoles, traidores a su patria, y los partidos fascistas la venta de pedazos de nuestro país y de las materias primas que necesitan para aumentar su potencialidad bélica, en Checoslovaquia están de acuerdo con el partido nazi de los alemanes de los Sudetes para apoderarse de esa nación e incorporarla a Alemania.

El Japón, por su parte, ha votado ya 2.570 millones de yens para proseguir la guerra contra China. Este inmenso país se basta con sus propios recursos, la potencialidad de su ejército y la resolución adoptada por todos los partidos políticos para luchar hasta morir por la independencia de su patria. A resistir, en principio, la agresión, y rechazar después hasta más allá de sus fronteras a los invasores. Las últimas noticias son las de que en todos los frentes los hechos de armas son favorables a los chinos.

Así las cosas, se anuncia para el 10 de septiembre la próxima reunión de la Sociedad de Naciones. Fracasado rotundamente el Comité de Londres, que ha reunido al Subcomité para recibir las contestaciones de los Gobiernos interesados en perfilar detalles relativos al control marítimo y ver la manera de que dichos países paguen sus cuotas, las cuestiones en que aquél entendía se debatirán nuevamente en la próxima sesión del organismo internacional.

China duda si llevará o no su pleito a la asamblea, teniendo presente que el Japón no es miembro del Consejo. Nosotros iremos nuevamente a dar cuenta de la agresión que fuerzas de mar, aire y tierra alemanas e italianas llevan a efecto en nuestro país, y a dar un aldabonazo a las puertas de las potencias de segundo orden, que están amenazadas de sufrir la misma suerte que nosotros. Y a que sepan Inglaterra y especialmente Francia que si dejan forjar en estas guerras unos ejércitos envalentonados por la impunidad, también a ellas les puede llegar el momento, sin que elijan la hora, de entrar en una terrible contienda que no supieron evitar.

Prosigue la descomposición en la retaguardia facciosa. Ha habido sublevaciones en Lopera, oyéndose desde nuestras posiciones los gritos de «¡Viva la República!» en Padul, Orjiva y Pitres. No se ha podido reprimir aún el alzamiento en Granada, que ha sido cañoneada por la artillería rebelde. Y en Argallanes, Sierra Lázaro y Sierra de Avila, así como en Talavera, los facciosos se han tiroteado entre ellos.

Otros muchos camaradas nuestros, retirados por las montañas, continúan la lucha desigual combatiendo hasta morir frente a las fuerzas regulares enviadas contra ellos. Los heroicos luchadores de la Sierra de Aracena son la pesadilla de Queipo.

Hay que ayudarles, como hay que ayudar a nuestros hermanos de Santander, que resisten bravamente los ataques de las cuatro divisiones italianas, intensificando el trabajo en retaguardia y obedeciendo sin vacilaciones las órdenes de nuestros mandos en vanguardia. Así obtendremos los éxitos conseguidos en la ofensiva que las fuerzas del Ejército del Este realizan por tierras aragonesas, donde conquistamos Zuera, Villanueva del Gállego y Villamayor, al norte de Zaragoza. Quinto, Pina, Mediana, Roden y Fuentes de Ebro, al Sur. Y Codo, Puebla de Albortón y la estación de Azuara, en el sector de Belchite; cogiendo al enemigo gran cantidad de material y más de dos mil prisioneros. También en el frente de Teruel se avanza, conquistando importantes posiciones en los sectores de Masegoso, Rubiales, Villén y Marimezquita.

¡Salud, reclutas del 37!

«¡Ya han llegado nuestros hermanos los reclutas!» Esta es la exclamación, llena de entusiasmo, de todos los soldados de la 29.^a Brigada. Estos viejos luchadores, que llevan catorce meses en las trincheras, se sienten más optimistas que nunca al ver ante ellos la nueva potencia humana de nuestro glorioso Ejército popular. Nuestros soldados veteranos os saludan con un entusiasmo sin límites. Daos cuenta, camaradas reclutas, de que sois esa hermosa reserva que nosotros necesitamos para el aplastamiento final del fascismo. Nosotros sabemos también que si no habéis venido antes ha sido porque la inmensa mayoría de vosotros teníais ocupaciones y trabajos interesantísimos de retaguardia, y precisamente por esto no os miramos con malos ojos, sino que, por el contrario, os recibimos con los brazos abiertos.

Yo, en nombre de esta vieja guardia, os comunico que quizá sea para poco tiempo el empleo de estas reservas; pero tenemos prisa para vencer. Deseamos terminar con los traidores que nos lanzaron a esta guerra criminal. Es imprescindible terminar lo antes posible, para reconstruir nuestro país, para forjar nuestra nueva vida y demostrar con esto a los incrédulos que todavía tenemos dentro de nuestras filas que la España republicana, la España de los trabajadores, es la que les puede proporcionar una vida próspera y feliz; demostrar a estos insensatos que los pensamientos retrógrados y falsos que ellos poseían eran la base de toda una vida llena de crímenes y miserias, y que la España nueva, la conquistada por el Ejército popular y forjada con nuestra sangre y el entusiasmo de todas las masas populares, es la única digna de existir. Y entonces estos seres se darán cuenta de la falta que habían cometido; se darán cuenta de que sus pensamientos eran la antítesis de la cultura, del arte, de la prosperidad de la Humanidad.

Nosotros, camaradas reclutas, unidos a vosotros, nos sentiremos orgullosos al presentar al mundo entero la verdad de nuestro triunfo.

Camaradas reclutas: Cuando llevéis un poco de tiempo entre nosotros veréis la verdad de este cariño que os demostramos y os sentiréis satisfechos y orgullosos de haber llegado a tiempo de participar en la lucha dentro de nuestras filas, dentro del corazón del Ejército regular de la República.

¡Animo, camaradas! Que vuestro entusiasmo se una al nuestro. Que nuestras manos se enlacen con las vuestras y nuestros corazones a los vuestros. Y con esta barrera infranqueable, llenos de entusiasmo y optimismo, hagamos morder el polvo a la bestia sangrienta del fascismo internacional.

V. SANCHEZ

Comisario de la 29.^a Brigada



Biografía de Antonio Jiménez Toledo LA CHARLA

Procede de familia campesina. Nace en Vélez Málaga, y desde niño se siente atraído por su única ilusión: pintar. A los dieciséis años finge recibir una carta de un pintor extranjero, conocido en su ciudad natal por haber pasado varias temporadas pintando paisajes, y se marcha a estudiar a la Escuela de Artes y Oficios de Málaga. Como no tiene recursos, se sostiene trabajando como aprendiz en un taller de pintura. En busca de mayores horizontes, marcha a Granada, para ampliar los estudios. Se pone en contacto con el pueblo, y pinta por él y para él en la plaza pública, obteniendo así sus primeros éxitos. Sigue sus andanzas de pintor bohemio por tierras de Sevilla, donde trabaja, primero, en un taller, y después, como pintor de abanicos. Celebra su primera exposición, y en ella muestra su temperamento artístico. Seguro de sí mismo y consciente de que en él hay un pintor auténtico, vuelve a

Granada a demostrar que no es ya el pintor de «brocha gorda», sino un buen artista, y celebra la segunda exposición, y vende todos los cuadros. Viene a Madrid, pasando negros años de lucha, pintando retratos por los cafés y rótulos para las tiendas, hasta que hace el ingreso en la Escuela Superior de Bellas Artes. Se manifiesta como artista revolucionario, y sus cuadros unas veces son retenidos y llevados a la Dirección general de Seguridad, y otras bárbaramente destruidos por los fascistas.

Estalla la sublevación, y formando parte de la Alianza de Intelectuales Antifascistas, se enrola en el 5.º Regimiento, que le selecciona para formar parte de la Comisión de Trabajo Social.

Sale al frente con el Batallón Leal, y realiza una magnífica labor en murales, boletines, periódicos, etc.

Actualmente es miliciano de la Cultura de la 29.ª Brigada.



Se sigue por una zanja larga y formando zigzag hasta que llegamos a una de nuestras posiciones. Vamos todos en silencio y con precaución, siguiendo los pasos del comisario, que marcha a la cabeza de la comitiva. Esta noche ha de dar una charla a los españoles que se hallan en las filas enemigas, y por eso seguramente es por lo que va tan distraído, sin fijarse siquiera en los lugares que atraviesa. Desembocamos, por fin, en un claro, donde vemos a camaradas nuestros haciendo centinela. Atentos y escrupulosos en el cumplimiento del deber, no dejan ni un momento de prestar atención al campo contrario.

Hago punto y me aparto un instante porque, sin quererlo, me viene al pensamiento algo horrible y mortificante para el que en aquellos momentos de conversación alterna entre el enemigo y nosotros sea un antifascista, ame a la causa del proletariado, sea trabajador y se encuentre apresado entre las otras filas, que por indecisión, por imposibilidad de evadirse tenga que escuchar la voz elocuente y noble del pueblo por boca de uno de sus representantes. Me hago cargo del sufrimiento martirizante de esos desgraciados camaradas que, apretando los puños con rabia hacia sus opresores, con los ojos brillantes por la emoción, que casi les hace brotar lágrimas de sangre, estén aguardando abnegadamente el momento propicio y oportuno de poder acudir a la llamada de sus hermanos, de echarse en sus brazos y gritar con entusiasmo, llorando y mirando cara a los «otros»: ¡Viva el pueblo! ¡Mueran sus opresores!

Estos pensamientos tristes que han brotado en mi mente en el preciso instante de empezar a hablar el comisario se van convirtiendo ahora en deseos convincentes, deseos que, a medida que oigo las palabras claras y sencillas del orador nocturno, se van convirtiendo en animación y entusiasmo delirantes.

Mis compañeros, que, como yo, algunos de ellos estarán pensando lo mismo, escuchan sin despegar los labios. No se oye respirar. Todos, encogidos, esperamos el final de la charla. Por fin, nuestro comisario concluye y finaliza su discurso con un grito que es contestado por todos con entusiasmo. Cientos de pechos se levantan agitados y otros cientos de gargantas responden con otro grito unánime, con un ¡viva! fuerte y claro, por el que han de ver aquellos que nos escuchan la convicción noble del luchador, soldado del Ejército popular y defensor leal de la España trabajadora.

Todos volvemos a nuestros sitios respectivos con la creencia de haber cumplido con nuestro deber inculcando a «aquéllos» su error y descubriendo al mismo tiempo a los antiespañoles, traidores jefes del antiguo ejército de España, convertidos ahora en mezquinos comerciantes de nuestro suelo, acreedores con ellos a nuestra repulsa y más sentido desprecio.

A los engañados, nuestro cariño, nuestra defensa, nuestro corazón. A los traidores, sólo una cosa, dos palabras terminantes, tangibles: nuestras bayonetas.

EDUCACIÓN FÍSICA

No me canso de repetiros que practiquéis en las posiciones la cultura física. En este artículo os diré otros tres ejercicios de la serie que compone nuestro estadiño de gimnasia:

Primer ejercicio.—Respiratorio. En posición, brazo al frente, abrir los brazos y cerrarlos en dos tiempos. En el primero se toma aire por la nariz, y en el segundo se expulsa.

Segundo ejercicio.—De brazo, en seis tiempos: Primero, elevación de los brazos en cruz; segundo, giro de los brazos; tercero, brazos a la vertical; cuarto, en cruz; quinto, giro de los brazos, y sexto, firmes.

Tercer ejercicio.—De abdomen. En posición, salto con las piernas separadas, brazos a la vertical, flexión y extensión del tronco en cuatro tiempos: Primero, hacia adelante; segundo, en posición; tercero, hacia atrás; cuarto, en posición.

Es necesario que repitáis ocho veces estos ejercicios. Así, camaradas, haciendo cultura física, pondremos nuestros cuerpos en unas condiciones tales, que cuando tengamos que hacer un avance o una marcha podamos realizarlo sin el menor cansancio.

También es necesario que antes de hacer estos ejercicios, los camaradas que puedan corran una distancia aproximada de 200 metros.

Félix DOMINGUEZ

Teniente monitor
de la 29.ª Brigada

DIVULGACION MEDICA

Ardores de estómago (hiperclorhidria)

Durante mi estancia en las posiciones he podido comprobar el gran número de enfermos que se presentan en los puestos de socorro, y que aquejan ardores de estómago (hiperclorhidria). Este síntoma es de una gran importancia, por lo cual hemos de hablar hoy de él, aunque sea muy someramente.

La hiperclorhidria es uno de los síntomas que predominan en las úlceras de estómago, y como esta enfermedad es grave, debemos prestar la atención debida a dicho síntoma.

El estreñimiento guarda una gran relación con la hiperclorhidria. Gran número de hiperclorhídricos son estreñidos.

Las causas principales que dan lugar a los ardores de estómago son el abuso que se hace de bebidas alcohólicas y del tabaco.

Deseo que la lectura de estas líneas influya para que se haga menos consumo de bebidas y de tabaco. Esta medida daría buenos resultados en la salud de nuestros soldados.

EL CAPITAN MEDICO DEL 115.º
BATALLON

Félix PASCUAL

114.º Batallón.

EL ENEMIGO

DESCOMPOSICIÓN

La retaguardia facciosa parece ser que empieza a darse cuenta del verdadero motivo por el cual los alemanes e italianos prestan su ayuda a Franco.

Nuestros partes de guerra bien claro lo especifican. Ayer eran los paisanos los que se sublevaban contra los generales traidores. Hoy son éstos los que se sublevan contra las fuerzas extranjeras, contra aquellas fuerzas a las cuales pidieron ayuda para poder intentar vencernos, y que no sólo les han prestado ayuda, sino que también han hecho más: apoderarse de los puestos de la retaguardia, desde los cuales podían en un momento dado eliminar a los pocos fascistas españoles que existen en el ejército traidor, y hacerse dueños de esta forma del terreno que hoy ocupan, que es nuestro y por el cual estamos luchando desde el mes de julio de 1936.

Las fuerzas de que Franco pudo disponer en un principio para sublevarse contra nuestro Gobierno han sido mercedadas de tal forma por nuestro Ejército popular, que hoy en día se puede asegurar que el movimiento subversivo ha sido dominado. Hoy con quienes estamos luchando no es precisamente contra fuerzas españolas, no. Estamos luchando contra dos naciones capitalistas, a quienes les interesa el terreno español por su riqueza, para poder armarse e intentar una guerra contra la madre de todas las naciones proletarias, contra aquella nación que no permite las injusticias, contra aquella nación que no permite que se pisen los derechos del obrero, y que todos sabemos que es Rusia. Y no sólo para armarse, sino también para poder apagar el hambre que tienen dentro de sus naciones, pues ven que el pueblo se da cuenta cada vez más de la explotación inicua de que era objeto por parte de sus Gobiernos. Pero no lo conseguirán. El pueblo español, lo mismo que no ha permitido que los traidores a su Gobierno lograran su intento, está dispuesto a perder hasta la última gota de sangre antes de que su patria sea pisoteada por las botas asquerosas de Hitler y Mussolini.

Y lo mismo que nosotros hemos visto y vemos lo que intentan estos dos dictadores contra el proletariado, los generales al servicio de Franco y sus oficiales han visto o están viendo que en vez de luchar para ellos están luchando para los extranjeros. Y considerando que su esfuerzo va a ser estéril, se alzan ahora en armas contra los invasores, que quieren poco a poco eliminarlos. Esto, a mi entender, nos favorece grandemente, pues llegará un día en que sin disparar un tiro, y en paseo militar, podamos entrar en las capitales facciosas, ya que,



además de abrirnos las puertas ellos mismos, matándose entre sí, los pocos que queden vivos estarán prisioneros en manos de otros camaradas nuestros que se encuentran en su terreno, y que desde el primer día de la guerra han estado a nuestro lado luchando con sus propios medios por las montañas, y sabrán aprovechar esos momentos para adueñarse de lo que es suyo.

Pero, así y todo, no hay que dormirse. Tenemos que acordarnos de que las fieras cuando están en período agónico son más peligrosas que nunca. Por eso debemos estar todos preparados para su último ataque, seguramente el más peligroso, y en el cual debemos por todos los medios acabar de exterminarlos. De esta forma lograremos no sólo la paz que todos deseamos, sino también, seguramente, abrir el camino para que aquellos hermanos nuestros que se encuentran en esas dos naciones puedan saborear la libertad de que todo obrero en la tierra debe disfrutar.

Así que ánimo y preparemonos para la lucha final, que el premio ya sabemos que será libertad, pan y trabajo.

VILLAR

PERSECUCIÓN ENCARNIZADA

Si todos los hombres conociesen las persecuciones de que se hace objeto a las conciencias libres en los países fascistas, se levantarían en masa para ayudarnos en nuestra lucha, a fin de terminarla cuanto antes y proseguir nuestra tarea de limpiar de tiranos y traidores todos los países del mundo.

Remarque, Ludwig, Einstein, Taehli-man y otros muchos sabios y luchadores son desterrados de su patria o encarcelados con saña por discrepar y combatir el régimen que oprime a su pueblo.

Contra estos hombres representativos de la cultura y de la libertad emplea el fascio sus procedimientos habituales, cuyas bases son la refinada crueldad, el terror en su más alto grado y los más monstruosos crímenes.

Los trabajadores ya no pueden soportar la esclavitud a que están sometidos, y, conscientes de sus derechos, llenos de voluntad y entusiasmo, comienzan a levantarse por la causa de la libertad, por una vida mejor.

MONTIEL

Delegado político de Ametralladoras
115.º Batallón

FUSILAMIENTOS EN MASA

Horroriza leer los relatos que los evadidos hacen de los atropellos que los facciosos cometen contra nuestros camaradas y aun contra todos los que por alguna causa discrepan de la manera de pensar de los rebeldes.

La mayor parte de ellos, después de haber sido encarcelados en condiciones verdaderamente inhumanas, sometidos a toda clase de vejaciones e injurias, torturados inquisitorialmente, han sido fusilados en masa.

Todos los que han podido escapar de sus garras tienen que ocultar cuidadosamente su actuación anterior y su manera de pensar actual, e inscribirse en las filas de los partidos falangistas, de Acción popular o requetés, para ver si por este medio logran salvar sus vidas.

Muchos obreros del campo que vivían en la más completa ignorancia y ajenos a las luchas políticas, han sido arrancados a la fuerza de sus hogares y obligados a empuñar las armas para defender los intereses de los generales traidores, de los capitalistas y del alto clero; es decir, para luchar por una causa que no es la suya, en pro de unos intereses incompatibles no ya con sus más elementales aspiraciones, sino con su propia existencia como hombres.

JIMENEZ

Soldado, 115.º Batallón

*Todo el proletariado
de los países fascistas
vive en un inmenso
campo de concentración*

La persecución a judíos y católicos

El fascismo, como todos sabemos, se distingue por sus inexorables manías persecutorias, enfocadas siempre contra los trabajadores y seres humildes, que no tienen otra pretensión que aislarse libremente en sus labores para ganar con sus esfuerzos un pedazo de pan que honradamente puedan llevarse a la boca sus mujeres e hijos.

Por la prensa me he enterado de la llegada a Barcelona de un judío católico que venía huyendo de Alemania, donde ha sido objeto de las iras de los esbirros de Hitler, que con la saña que los caracteriza tratan de restaurar el feudalismo para mejor conducir a la raza hebraica a la esclavitud y a la miseria.

Ya lo veis, camaradas. En los países fascistas no se pueden tener ideas ni creencias. No puede uno manifestar un acto de rebeldía, pues de lo contrario su carne de martirio es destinada a pudrir la tierra de un cementerio. Así es como actúan las águilas negras. Así es como tratan a nuestros hermanos los judíos.

Y ahora que hablamos de ello lo aprovecho para tratar de rectificar el concepto erróneo que nos ha inculcado durante siglos el clero, mercaderes de la religión por conveniencia de sus fines egoístas y maquiavélicos. Los judíos no son perros, no son la escoria de la sociedad, porque son humanos y tienen alma que les hace sentir los latigazos que reciben de la burguesía y del capitalismo. El hombre es por naturaleza libre, y el judío es hombre y, por lo tanto, tiene derecho a poseer creencias ideológicas propias y a sublevarse contra un régimen absolutista que pretende esclavizarle.

Así que, camaradas, apoyémosles moralmente, que de esa forma les daremos ánimos para combatir a sus tiranizadores, y al mismo tiempo quebrantaremos a nuestro enemigo común: el fascismo internacional.

Evaristo M. BOTELLA

Soldado, 3.ª Compañía, 115.º Batallón

Nuestra España y la de ellos

Ya hace más de un año que el pueblo trabajador y honrado defiende con sus armas todo lo que en tiempos atrás le era tan difícil de conseguir: ¡libertad!, esta palabra tan bella para el proletariado mundial, pero todo lo contrario para los energúmenos y explotadores de la clase trabajadora, para aquellos que no hacen otra cosa sino matar y esclavizar a todo ser humano que piensa en liberar del yugo fascista a los que, por desgracia, cayeron en su poder.

Nosotros, como hermanos de clase, tenemos un deber que cumplir: salvarles, y digo salvarles porque al mismo tiempo no solamente buscamos la independencia de España, sino la de todo el proletariado.

Estos compañeros no pueden permanecer más tiempo como hasta la fecha. Están en la más completa miseria. No tienen organización sindical ni política. Viven aislados por completo.

Todo esto son los beneficios que aporta la clase dominante, los enemigos del pueblo, los que tratan de vender nuestro suelo a Hitler y Mussolini, los que nunca jamás han podido ver una España democrática, donde los esclavos hayan podido, con sus sudores, llevarse un pedazo de pan a la boca.

Con esto, compañeros, no quiero sino recalcar una vez más lo que ya ha tiempo viene realizando el fascismo; pero que nunca lo conseguirá debido a la formidable muralla antifascista que hoy día tienen puesta nuestros bravos soldados hijos del pueblo.

V. VAQUERO COBO



CONSIGNAS

Trotskismo-fascismo: los dos hermanos inseparables que colaboran en todo momento contra las libertades populares y las reivindicaciones proletarias.

¡Camaradas todos! Luchad a muerte contra estos enemigos de la República.

Nuestros soldados quieren a sus comisarios porque son sus mejores orientadores.

Nuestros mandos necesitan del comisario para que sus órdenes sean exactamente cumplidas y su personalidad sea respetada.

Nuestro Ejército tiene comisarios porque es el Ejército del pueblo.

EL GOBIERNO DE BURGOS



Ayuntamiento de Madrid

El «Leal» no retrocede jamás

Barrios populares de la Prosperidad y de la Guindalera: Vosotros, que habéis sabido de las luchas contra el hambre y la miseria, contra la explotación del régimen capitalista, estabais atentos a estrangular el movimiento faccioso en noches anteriores al trágico 18 de julio. De vuestros Círculos y Radios proletarios salían por aquellos días grupos de jóvenes con las armas ocultas, dispuestos a acudir a cualquier lugar en que hubiese el menor motivo de alarma.

El Radio Comunista, alerta en todo mo-

levación organiza una pequeña columna, que acude rápida a Somosierra. Mientras tanto, lanza un llamamiento ardoroso y emocionante a todos sus afiliados, que acuden a él en masa, alegres porque ha llegado el momento de poder luchar contra el enemigo, momento que tanto deseaban y para el que habían venido preparándose años tras años, y dispuestos a dar su vida por el triunfo de sus aspiraciones.

En el local del Radio citado van y vienen los jóvenes comunistas, y en una memorable asamblea, reunidos más de cien militantes, se organizan en fuerza regular



Un reconocimiento en el puesto de socorro

mento, se convierte en un cuartel general, y, todo actividad y dinamismo, dispone y ordena la realización de los hechos que permitan luchar con la mayor ventaja posible frente a los generales y militares traidores a su patria que se han alzado en armas contra ella.

Salen los primeros hombres

Con el primer grupo que consigue armar en el momento en que da comienzo la sub-



Narciso González, Comisario del 115.º Bon.

militarizada y se eligen los mandos. Proporcionadas las armas por el 5.º Regimiento, orgullo de nuestras Milicias, da comienzo la instrucción, que dirige el Teniente Amores.

Mientras están en el cuartel, el entusiasmo crece por momentos. Recogen la adhesión y la solidaridad de todos los habitantes de la barriada. Animosas milicianas les atienden con cariño.

En el mes de septiembre sale al frente la 1.ª Compañía, al mando del Capitán Guerrero. Al saberlo, acuden a despedirla los familiares, amigos y proletarios, que les prestan todo su ánimo y toda su emoción. Desfila la Compañía por las calles madrileñas, acompañada de canciones e himnos proletarios, recibiendo incesantes ovaciones del pueblo madrileño. Los muchachos van llenos de entusiasmo y optimismo. Llega la citada Compañía a la Sierra, e inmediatamente pasa a primera línea de fuego, ocupando las posiciones más próximas al enemigo de todo el sector.

Dan comienzo los trabajos de atrinchamiento, fortificación y apertura de zanjas para la debida protección de los soldados. Pero, mientras tanto, hay que realizar los servicios y jugarse la vida al atravesar los pasos batidos por los tiradores facciosos, que están siempre al acecho. Hay que estar alerta para prevenirse contra los posibles golpes de mano. Se aguantan los morteros sin refugios o metidos en chabolas que tienen por techo una manta o las estrellas. Así transcurren veintinueve días. Los heridos son evacuados, por campo abierto, a toda la

REPORTAJE de GUERRA

velocidad que permiten las piernas de los camaradas.

Son relevados por la 2.ª Compañía del «Leal», formada por camaradas valencianos de Gandía y Piles, pertenecientes a la Juventud Socialista Unificada y al Partido Comunista, que abandonan sus familias y hogares, sin despedirse, para acudir al lugar del combate.

Actúa «Trabajo Social»

Inmediatamente se reorganiza la 1.ª Compañía y se constituye la 3.ª, creándose la Comisión de «Trabajo Social», a las órdenes del Comisario, camarada Sánchez, que acaba de regresar a su Radio evadido del enemigo, que le había hecho prisionero por tierras de Cáceres. Esta Comisión es de las primeras que funciona de todos los frentes, figurando en ella los camaradas Marina, formidable organizador, y Jiménez Toledo, uno de los quince dibujantes seleccionados por el 5.º Regimiento para encauzar y dirigir la labor artística. Se nos reveló como uno de los primeros dibujantes de España y un valor positivo de la pintura contemporánea. Esta Comisión, al llegar al frente, se encarga de la lucha contra el analfabetismo, de confeccionar los periódicos murales y de tirar el boletín, titulado primero «Victoria», y después, «Leal», sin abandonar por eso sus deberes como combatientes, ya que realizan esta labor en las propias trincheras, arma al brazo.

Con nuevos elementos que van llegando se forma la 4.ª Compañía y se organiza la de Ametralladoras.

Manda ahora el Batallón el Comandante Vallejo, hoy jefe de Estado Mayor.



Lucha cultural

Cuando comenzó la lucha cultural había 150 analfabetos, que se suprimieron completamente en el plazo de tres meses. La primera escuela que con carácter de tal fué levantada, a 200 metros del enemigo y dirigida por un profesional de la enseñanza, soldado voluntario a la vez, se construyó por camaradas del «Leal». Material escolar, libros y utensilios diversos fueron adquiridos por suscripción. Con la llegada de los primeros reclutas aparecen otra vez los analfabetos. Nueva lucha y rápida desapa-

«Ya no canto gratis. Si queréis oírme, venid a nuestras filas a cotizar.»

Un centinela enemigo pretende insultar al camarada Mesa, que le devuelve la injuria con estas palabras: «Tu padre ha matado en una sola corrida 15 caballos en la Plaza de Toros de Madrid.» Le dejó «parao».

El «Leal» tiene actualmente un magnífico cuadro de mandos militares y políticos. Lo mandan el Comandante García, cuya juventud, valor y entusiasmo son prendas que

Un grupo audaz

Con los muchachos más decididos, valientes y animosos se constituye un pequeño grupo, denominado «Hijos de la Noche», al mando del camarada Manuel Sánchez, hoy Comisario de un Batallón de la División del «Campesino», que sembró el terror entre nuestros enemigos. Este grupo realizó constantes descubiertas, internándose por entre los centinelas contrarios cuatro y quince kilómetros, trayendo preciosos datos, armamento, municiones, corrajes, cascos y ganado a nuestras posiciones, tiroteándose muchas veces con los rebeldes, que jamás se atrevieron a ir en su busca. Era el miedo que infundían.

También realizaron audacísimos golpes de mano contra las trincheras facciosas, que desalojaron dando muerte a gran parte de sus ocupantes.

Reorganización

En el mes de enero se reorganiza completamente el Batallón, que pasa a ser 3.º de la 29.ª Brigada, y más tarde, el 115.º de la misma, habiéndosele acoplado todos los servicios de combate y auxiliares propios de esta unidad, que funcionan a la perfección. De este Batallón han salido mandos militares como el Comandante Paredes, hoy jefe de la 31.ª Brigada, y políticos como el camarada Sánchez, que por su capacidad, dotes políticas y organizadoras salió para dirigir la 29.ª Brigada.

Otros muchos camaradas son hoy comisarios en otros Batallones.



Interior de una chabola

rición definitiva y total de los mismos. Hoy realizan esta admirable labor los milicianos de la Cultura, que se encontraron al llegar con 19 analfabetos, aumentados con la incorporación de otros soldados. Se trabaja con tesón hasta lograr concluir con esta labor. En el aspecto artístico se ha conseguido la formación de una pequeña orquesta, formada por elementos de la 1.ª Compañía, que ha dado conciertos a nuestros soldados y al enemigo, de noche y a menos de 50 metros.

En el aspecto deportivo, nuestro Batallón ha tenido un buen equipo de fútbol, que ha conseguido batir a todos los de su Brigada, aunque después haya perdido con algunos. Tiene un equipo de gimnastas que realizan perfectamente todas las pruebas del atletismo, boxeo y natación. Uno de nuestros soldados, el Teniente De Cruz, en una prueba realizada por el Grupo de Artillería, carrera de fondo con un recorrido de 7.000 metros, ha resultado vencedor con una marca de diecisiete minutos, sin entrenamiento.

Buen humor

El «Chato», antes de ser organizadas las charlas al enemigo por el Comisariado, solía cantar en la trinchera coplas flamencas. Cuando no lo hacía así era llamado a grandes voces por los facciosos, que le decían: ¡«Chato»! ¡«Chato»! ¿Por qué no cantas hoy?» El «Chato», como los buenos artistas, no se quiere prodigar, y les contestaba:

han de contribuir a su mayor prestigio, y el camarada Narciso González, Comisario, de grandes dotes políticas y organizadoras.



El Comandante García, entre comisarios y soldados





Cómo trabajan los MILICIANOS de la

CULTURA

¿Cómo enseñar el lenguaje?

De una conversación, de un simple escrito, del ameno párrafo de una novela puede deducirse una lección de lenguaje.

No ya la Pedagogía, sino el sentido común, nos dice que el paso de la ignorancia a la posesión por nuestra mente de toda clase de conocimientos se hace un tanto pesado, y mucho más si la inteligencia del que aprende se encuentra adormecida por la inactividad.

Este es nuestro caso. Hemos de enseñar a camaradas cuya inteligencia aparece débil, casi atrofiada por el involuntario descanso a que unos egoístas les sometieron.

Si a esto añadimos que el lenguaje, por la variación de su contenido, requiere un estudio muy extenso, sacamos en consecuencia ciertas dificultades que hemos de procurar salvar, a fin de conseguir, con el menor esfuerzo del camarada alumno, el mayor fruto para el mismo.

¿Cómo? Utilizando procedimientos que a la vez de conducirnos al fin propuesto deleiten al educando; procedimientos que mitiguen la depresión de ánimo del que estudia y atraigan su atención, haciendo de la lección un agradable diálogo entre el maestro y el alumno.

Pero a la vez, y dado el amplio sentido de esta materia, hemos de, aparte de prestar primordial atención sobre un tema determinado, generalizar en todo lo posible la enseñanza del mismo.

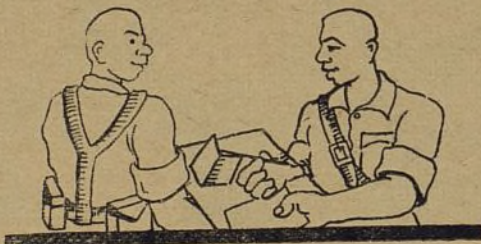
Yo, ante mis muchachos, y para tratar del nombre, tomo una novela en la que de antemano he elegido un párrafo que, además de contener varias palabras que me puedan servir de base, sea lo suficientemente ameno para captarse la atención de los que escuchan. Mi lectura servirá de ejemplo, procurando marcar los vicios en la misma más corrientes y el medio de evitarlos. Después pregunto a varios sobre el contenido de lo leído, a fin de acostumbrarles a concebir la lectura.

Como, por lecciones anteriores, conocerán la necesidad de hacer de las palabras de nuestra lengua varios grupos para su mejor conocimiento, pasaremos a estudiar el nombre. Para ello los alumnos me separan por turno, que yo indico, palabras cuyo significado sean personas, animales o cosas. Cuando en las oraciones leídas no queda ninguna de estas palabras, se pone a prueba la seguridad que de ello tienen, marcándoles otras que no lo sean. Después pondrán ejemplos, con los que demostrarán que en realidad han comprendido la diferencia entre éstas y otras palabras. Entonces se les dice que todas las palabras señaladas, las que utilizaron como ejemplos y todas aquellas que representen a una persona, a un animal o a una cosa, forman un grupo que se le llama nombre o substantivo. Y ellos solos, sin necesidad de que un libro se lo diga, escriben en sus cuadernos la definición del nombre, deducida de la conversación entre nosotros sostenida.

Una vez escrito lo concebido, paso a hacerles ver la diferencia entre el nombre propio y el común. Para ello llamo a «un camarada», y varios se dirigen a mí. Pero al llamar a Antonio, sólo Antonio se mueve. Les digo que marchó a un pueblo e ignoran a cuál. Pero les digo que marchó a Villalba, y todos, con su mente, señalan al pueblo que voy. Se les marca esta diferencia, y de ella se deducen las propiedades de cada una de estas dos clases de nombres, que, como anteriormente, escriben en sus cuadernos. Entonces se les hace ver el oficio de los apellidos. Y de paso se les marca la regla ortográfica que dice que los nombres propios han de escribirse con mayúscula.

Y con un resumen se da por terminada la lección, en la que se ha ejercitado la lectura, la concepción de lo leído, la escritura, la ortografía y la redacción y han aprendido a diferenciar el nombre del resto de las palabras de nuestra lengua.

J. M. DAFUACE



—¿Sabes escribir?

—Sí.

—Pues firma.



—¿Cómo! ¿Dices que sabes escribir, y estampas los dedos?

—Sí, sabía; pero se me ha «olvidao».



—Mira, camarada: nadie se preocupó de enseñarte; pero ahora debes aprender.

F. BARRIO

Soldado 115.º, Batallón

ESCUELA DE CABOS

Se ha inaugurado recientemente una escuela para los cabos del 114.º Batallón, en la que se dan clases de táctica militar y de cultura general. Profesores: dos tenientes y un miliciano de la Cultura.

Ante el contingente de alumnos que ha de asistir a esta escuela nos hemos visto obligados a establecer cuatro turnos diarios de dos horas. En cada uno se dedica una hora a cultura general. En todas las clases de un mismo día se explican uno o dos temas como máximo.

Desarrollo del trabajo cultural: He hecho un programa distribuido en temas, que comprende: Aritmética, Geometría, Gramática, Geografía e Historia. Primeramente escribo los epígrafes del tema a explicar en la pizarra, y cada uno lo copia en su cuaderno de apuntes. Acto seguido explico uno por uno los puntos indicados, haciendo uso constante de la pizarra. Los alumnos toman apuntes, a cuyo efecto, y hasta tanto se acostumbren, hacemos conjuntamente el resumen de la lección, colaboración que les acostumbra para lo sucesivo.

Hasta ahora no les he dado libros, pues aparte de la dificultad de encontrar textos pedagógicamente aceptables, pueden caer en el rutinismo, y entonces encontrar superfluas las explicaciones, creyendo que todo consiste en aprenderse el libro de memoria, lo que, además de ser muy pesado, es completamente inútil. La explicación será un auxiliar del libro; pero a condición de que éste no sustituya a aquélla. Si en la labor diaria el alumno no toma parte activa, habremos perdido el esfuerzo. Han pasado ya los tiempos en que el educando era un elemento pasivo que se limitaba a escuchar.

Final obligado de cada tema: La práctica de los ejercicios correspondientes: trazado de mapas, cuadros sinópticos, etcétera.

Llevo el diario de clases, en el que hago constar las modificaciones que me sugiere la práctica, así como la mayor o menor amplitud que debo dar a algunas preguntas. En consecuencia, los programas no son rígidos, sino que sobre la marcha los adapto al nivel intelectual de los alumnos.

En la escuela hay un ambiente de compañerismo que no excluye la disciplina.

De la eficacia o ineficacia de estas clases hablarán los resultados que obtenemos.

Pedro IGLESIAS GOMEZ
Responsable del 114.º Batallón

SOLDADO aprende el manejo de las ARMAS

Propiedades y empleo de las distintas armas del Batallón

Fusil ametrallador

Puede considerarse el fusil ametrallador como el núcleo de la célula de la infantería: el pelotón. Realiza el ideal de economizar hombres, aumentando al mismo tiempo la densidad, rapidez y rendimiento del fuego, sin quitar a la Compañía su movilidad característica. Se emplea su fuego desde las distancias medias, y sustituye, en caso de necesidad — avances rápidos, por ejemplo —, a las ametralladoras. En la defensiva, bate en detalle las partes del terreno inasequibles a las demás armas.

Las ametralladoras

Consideradas al principio de la Gran Guerra como un estorbo, por su gran pesadez y la enorme impedimenta que llevan consigo, pasaron a poco a primer término, constituyendo hoy el arma fundamental y más mortífera de la infantería.

En los planes de fuego constituye el esqueleto del sistema. Los demás elementos son los músculos, y se colocan en la forma más conveniente para colaborar con aquéllas. Tal es su importancia, que el jefe del Batallón sitúa y da misión, en primer término, a sus ametralladoras, y después distribuye los demás armamentos con arreglo a la situación de aquéllas. Tiran hasta los 3.000 metros y pueden batir zonas de terreno — masas de ocho máquinas, como mínimo — ocultas a la vista de las tropas propias — tiro indirecto —.

Sus fuegos pueden ser de destrucción, neutralización, barrera, concentración y hostigamiento. Sus barreras infranqueables; sus tiros de enfilada y por sorpresa, en combinación con las defensas accesorias y complementarias; la diseminación en nidos por todo el campo de batalla, hacen de ellas el obstáculo más temible y mortífero que puede hallar el atacante en su camino.

Los mayores inconvenientes de estas armas privilegiadas son la dificultad de su municionamiento y el enorme consumo de municiones. Esto impide maniobrar con ellas con la rapidez y precisión que todos deseamos.

Mortero y granadas de mano

Adolecen las armas de tiro rasante del inconveniente que supone el hecho cler-

to de que el menor repliegue del terreno produce grandes desenfiladas. El ingenio del hombre ha recurrido a las armas de trayectoria curva — morteros y granadas de mano — para impedir que el enemigo encuentre estos refugios naturales en el campo de batalla.

Los morteros suplen a la artillería cuando el tiro de ésta puede ser peligroso para las tropas que protege. Su tiro puede ser concentrado, abierto, progresivo y regresivo.

Las granadas de mano suplen al mortero cuando éste puede alcanzar a las tropas amigas. Su empleo adquiere la máxima eficacia en los momentos del asalto.

Cañón de infantería

Es arma de tiro rasante, de gran precisión y velocidad de fuego. Se emplea para destruir los nidos de ametralladoras protegidos con blindajes o parapetos difíciles de quebrantar. Como la Compañía de ametralladoras, debe estar al alcance del jefe del Batallón, para que pueda hacer uso de él en el momento oportuno. Es de fácil ocultación, y pueden señalársele casi con el dedo los objetivos que ha de batir. La rasanía de su tiro le obliga a descubrirse para disparar, atrayendo sobre sí grandes concentraciones de fuego. El modelo Ramírez Arellano, de calibre 40 milímetros y 4.000 metros de alcance, evita estos inconvenientes, pues las ruedas pueden abatirse ingeniosamente hacia el interior, convirtiéndose en blindaje.

Fusil individual

Su fuego es normalmente individual y a discreción, pues su empleo fundamental ha de ser en tiro de precisión contra hombres. Es el arma de las distancias cortas, y su empleo comienza a ser eficaz desde los 400 metros.

Su fuego colectivo, destinado a batir zonas, ha sido ventajosamente sustituido por otras armas. Debido a esto, se ha tratado de arrinconar en la táctica moderna el fusil; pero inútilmente, ya que es muy difícil encontrar arma que reúna sus ventajosas condiciones: ligereza, mecánica perfecta, sostén de la moral del soldado... Es símbolo de la victoria en todos los combates, y el que, en definitiva, decide las grandes batallas.

L. DEL SUR

Comandante del 114.º Batallón

Un porvenir feliz para los obreros

Los obreros que trabajábamos a jornal sabemos bien cuántas luchas hemos tenido que sostener contra nuestros patronos, que se enriquecían a costa de nuestros sacrificios y sudores.

Cada mejora conseguida era producto de una serie de huelgas, durante el curso de las cuales el Poder constituido, apoyando a los capitalistas, nos echaba encima todo el peso de las leyes, fabricadas para sostener sus privilegios. Nuestros mejores camaradas eran perseguidos y encarcelados, y muchos pagaron con su vida su preocupación y sus deseos de liberarnos a todos.

Ahora, camaradas, la guerra promovida por los generales facciosos y los rebeldes que les rodean nos ha dado la oportunidad de poder conseguir que en todas las industrias los obreros manuales y los técnicos seamos los que controlemos su marcha y su administración. El trabajo se realizará atendiendo a normas de humanidad y de justicia, con la debida protección en las industrias peligrosas y en el manejo de las máquinas. Procuraremos que no haya talleres en condiciones antihigiénicas. Nos repartiremos los beneficios lícitos que produzcan los trabajos que en ellos se realicen. No tendremos ya al patrono explotador que comercie con nuestra miseria.

A. GARCIA

Soldado, 116.º Batallón

El campo, el yunque y el soldado

Combatiente del pueblo: Alza tu frente curtida por las crudezas de la guerra y mira el símbolo de estrecha unidad que creas con tu heroico esfuerzo. Mira al obrero y al campesino hombro con hombro, sosteniendo en brazos, a la par de ti, el estandarte de paz y de trabajo. Contempla, soldado, contempla esa obra, que es la más grande de las victorias que has alcanzado. Mientras tú, en el campo de batalla, bajo el estruendoso temblor de la tierra, sigues derrotando al invasor, que, sediento de riquezas, quiere arrebatarte tus tierras, he aquí al obrero y al campesino: uno, en el taller; otro, en el campo, que se unen fuertemente para ayudarte, para compartir contigo el esfuerzo de liberación, forjando, al mismo compás que tú caminas, una España nueva, feliz, donde el trabajo simbolice la bandera que con tu sangre viril y bravía defiendes en los campos de España. Contempla tu obra. Mírala cuanto quieras, porque es tuya. Pero no te olvides de que aún no está terminada, de que aún necesita unos retoques hasta dejarla perfecta. Aún es mucho el trabajo a realizar por ti, soldado. Pero atiende esto: ¡Termina tu obra! No desmayes y piensa que la Humanidad entera está pendiente de la seguridad en el golpe de tu martillo. ¡Que no tiemble tu mano! ¡Que cada golpe que des al cincel sea un paso en el camino de la perfección! El mundo admira tu gigante obra. El pueblo español vive las mismas pulsaciones tuyas. ¡Adelante, pues, combatiente del pueblo! ¡El mañana de trabajo, de paz y de justicia lo estás forjando hoy, y al mismo compás tuyo van el obrero y el campesino!

B. CABALLERO

VISADO POR LA CENSURA

Ayuntamiento de Madrid

Vigilancia en nuestro Ejército

ACABEMOS CON LOS ESPIAS

No es un secreto para nadie la labor de espionaje que se lleva a cabo dentro de nuestras filas por elementos facciosos que, infiltrados dentro de las mismas, tratan de aprovechar el más mínimo detalle para darle mayores proporciones, con el fin de sembrar el malestar y el desconcierto, que traigan como consecuencia la indisciplina y el desorden para poder resquebrajar la moral de nuestro Ejército en provecho del enemigo.

Es de gran urgencia acabar con tales elementos lo más rápidamente posible. Para ello, cada soldado debe estar constantemente vigilante, observando los menores movimientos del compañero más próximo, o sea, cada soldado debe considerarse un guardián del compañero y estar siempre atento a todos sus actos.

No es nada difícil el descubrimiento del espía. Para esto se debe tener en cuenta la labor que realiza dentro de nuestras filas. Uno de sus trabajos más importantes es el de protestar de todo: protesta del vestuario, de la comida, si está bien o mal dada una orden que proviene de los mandos superiores; en una palabra, toda una serie de pequeñeces que en el cerebro de algunos soldados, faltos de una preparación política, sin preocuparse para nada de pensar por sí mismos lo que significa nuestra lucha y todo lo que se juega en ella la clase trabajadora, se presta involuntariamente a hacerles el juego, motivando con ello el planteamiento de conflictos a nuestros mandos, cuyos conflictos les desvían de la importante tarea a realizar para el engrandecimiento de nuestro Ejército.

Es completamente necesario para nuestra victoria el aniquilamiento del espía. En la mayoría de los casos se convierten en amigos inseparables de los mandos, para de esa forma, y aprovechándose de la facilidad que tienen de realizar su aborrecible labor, escuchar conversaciones y las órdenes que dimanen del mismo, preparando de ese modo el camino al invasor.

¿Como contrarrestar todo esto? Muy sencillo: trabajando sin descanso para el desenmascaramiento del provocador y del espía, y conseguido esto tendremos la satisfacción y el orgullo de haber contribuido con nuestro esfuerzo al exterminio de esa lacra, con lo cual precipitaremos el triunfo de nuestra causa.

Lucio HERRERO DIAZ

Soldado, 1.ª Compañía, 115.º Batallón

NUESTRO MADRID

Nuestro Madrid..., el Madrid que nosotros conocíamos antes de la absurda sublevación fascista, se encuentra hace tiempo bajo el fuego miserable de los cañones de Hitler y Mussolini, los cuales, sin tener en cuenta su condición de ciudad abierta, le bombardean bárbaramente, sabiendo que en él no van a hacer más que víctimas entre la población civil. Por eso, nosotros (principalmente los que tenemos la familia en él) no podemos, mejor dicho, no debemos consentir que esos criminales asesinen sin ningún miramiento a nuestros padres, a nuestros hermanos, a nuestros hijos.

Y para ello es necesario que, tanto en la vanguardia como en la retaguardia, todos, absolutamente todos, pongamos de nuestra parte lo que podamos para ayudar a nuestro Gobierno del Frente popular, sin dejarnos llevar de ningún desaliento y teniendo en cuenta que él nos conducirá a la victoria, y que no tardará mucho el día en que «nuestro Madrid» se vea libre de los cañones fascistas lo mismo que se ha visto de su aviación. Y entonces podremos todos gritar unidos: «¡Vencimos!»

Andrés SOLANA

Cabo del Grupo de Ferrocarriles

ATENCIÓN A LOS NEUTROS

Todos sabéis con qué denuedo nuestro glorioso Ejército está llevando a cabo la gran ofensiva que se está desarrollando en estos instantes en el frente del Este. Lo que no habéis llegado a comprender muchos es la magnificencia que supone haber forjado en este tiempo el Ejército aguerrido y disciplinado de que hoy disponemos, sin más material que las heroicas Milicias, uno de cuyos primeros frutos es este ataque, que por sus resultados preliminares promete ser uno de los más firmes golpes con los que hemos de romper la cadena ignominiosa del fascismo.

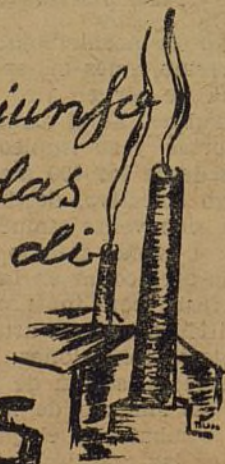
Con este Ejército podemos afirmar una vez más que no hemos de perder la guerra. Y no sólo no la hemos de perder, sino que en corto plazo podremos disponer libremente de nuestros destinos, y veremos ondear en toda nuestra querida España la gloriosa bandera tricolor, símbolo del antifascismo.

Como todos sabéis, en los primeros días de ataque han caído en nuestro poder varios pueblos y muchos kilómetros cuadrados de superficie; pero si bien esto es interesante, lo es más aún el espíritu y la moral de que hace gala nuestro Ejército, prometedores de una serie de éxitos continuados que nos han de llevar rápidamente al triunfo final.

¡Atención a los titulados neutros o indiferentes que se alborozan y se alegran aparentemente con nuestros éxitos, pero que desmoralizan y lanzan sus bulos en los momentos críticos!

UN COMPAÑERO

OBRERO de tu triunfo
depende el que puedas
participar en la di-
rección de las
INDUSTRIAS



LUCHA A MUERTE

La lucha a muerte que nuestro pueblo sostiene por su independencia, en la que hemos perdido compañeros de clase y lo mejor de nuestra juventud, ha puesto a prueba una vez más la capacidad creadora del proletariado. El tiempo transcurrido desde que aquellas bravas Milicias, en los primeros días de la guerra, subían animosas a los picachos de la Sierra, con su moral de auténticos antifascistas y enfrentando sus pechos, sirvió para formar sobre la marcha, y en medio de los combates desiguales, un Ejército regular fértil y disciplinado, que es el orgullo y admiración de todas las democracias.

Ante nosotros se alza el horizonte de la victoria, porque está ya dispuesto para presentar batalla al enemigo nacional y al de los países extranjeros que han invadido el suelo de nuestra patria.

No solamente luchamos en nuestros frentes, dando la cara con heroísmo y disciplina, emprendiendo ofensivas como la actual, en las que arrebatamos al enemigo posiciones, pueblos, material y les hacemos tantos prisioneros, sino que nuestros hermanos, los proletarios que viven en la España facciosa, se alzan, afrontando toda clase de peligros, ante su tiranía, y ya resuena su voz firme y potente en contra de los traidores.

Siguiendo por este camino, la lucha que hoy sostenemos con tantos sacrificios se decidirá rápidamente a nuestro favor.

El Ejército de la República, en el cual tiene puestas sus miradas todo el proletariado mundial, sabe que tiene ese deber que cumplir, y lo cumplirá.

Sinesio CAVADA

Pionero

A LOS RECLUTAS DEL 37

El que se dirige a vosotros es trabajador de Oficios Varios, que viendo nuestra patria amenazada por el traidor y canalla fascismo, abandonó los trabajos y sus más queridos seres para empuñar un fusil y defender nuestra República, consolidada el 16 de febrero.

En los primeros momentos no sólo desconocíamos el manejo del fusil, que tan interesante era, sino que carecíamos de conocimientos primordiales de cultura que todo hombre libre debe poseer. Todo esto, herencia y fruto del régimen capitalista, que lo tomaba como medida eficaz para dominar más fácilmente a la clase trabajadora.

Un año llevo de lucha, y sin pensar en los sacrificios hechos por la causa, me siento orgulloso de haber venido: primero, porque es aquí donde creo dar más rendimiento defendiendo los intereses de la clase oprimida; segundo, porque aquí, debido a la preocupación de nuestros jefes militares y comisarios, he conseguido adquirir varios conocimientos que jamás hubiera poseído de seguir dominando la burguesía.

En la actualidad tengo el honor de ser uno de los oficiales que han surgido espontáneamente del pueblo, que daremos nuestra generosa sangre, si es preciso, antes que doblegarnos al fascismo extranjero.

Desde las trincheras os damos la bienvenida, y en abrazo fraternal, todos unidos como un solo hombre, daremos el golpe definitivo, hasta echar de nuestra madre patria al fascismo internacional, que, valiéndose de engaños, quiere hacer de nuestro suelo una colonia extranjera.

Vuestro primordial interés es aprender el manejo de las armas, así como capacitaros militarmente. Debéis ser incansables, teniendo una perfecta obediencia a nuestros mandos. La disciplina es condición indispensable para todo ejército que quiera ser vencedor.

Tendréis comisarios que se preocuparán de que vayáis adquiriendo los conocimientos de que hoy carecéis, desterrando asimismo el analfabetismo que tanto arraigo tenía entre nosotros. Y de esta forma, indudablemente en un plazo breve, seréis capaces de desempeñar cargos de responsabilidad en nuestro Ejército.

Y después de nuestro triunfo seremos los trabajadores de todos los oficios, por estar ya capacitados, los que dirijamos los destinos de España.

Juan Antonio CRESPO

Teniente, 2.ª Compañía, 113.º Batallón

¡¡ CAMPESINOS !!

Queridos camaradas que lucháis en las filas del Ejército de la República: Me conmueve y me honra al mismo tiempo pertenecer a tan honroso ramo como es el de los campesinos.

Llevamos más de un año de guerra, y hemos podido ver cuáles son las cualidades de nuestro Ejército, cuáles son los beneficios que nos reporta y cuál es su diferencia con el de los fascistas. Sabemos todos perfectamente que el ejército invasor tiene el método del látigo, la brutalidad y la fuerza; el nuestro es el convencimiento y la comprensión. Al mismo tiempo, sabemos cómo nuestros compañeros de clase se movilizan en sus zonas y desconciertan su táctica criminal e inhumana, con la que quieren someter a un pueblo a la más sangrienta tiranía que se conoce en la Historia universal.

En España se juega el porvenir de la Humanidad. Por nuestro pueblo velan todos los hombres libres y trabajadores del mundo. España es el símbolo y la admiración del mundo entero; para ello, nos basta ver las manifestaciones de protesta de los trabajadores y demócratas de todos los países en favor de la España popular y republicana.

Nosotros tenemos que recordar cómo hemos vivido en el tiempo que dominaban las clases privilegiadas y opresoras,

tanto el pequeño propietario como el jornalero. El pequeño propietario vivía bajo una amenaza constante que no le permitía salir del tope que le había puesto la burguesía. El gran terrateniente le pagaba el producto como le parecía, y hablando nada más que la realidad, de todos los productos que con su sudor había criado, nada le pertenecía.

Nuestro Gobierno, nacido de la voluntad de todo el pueblo, ha acertado a encauzar de tal manera los problemas de los campesinos, que ha sabido ganarse la admiración de todos los hombres que piensen.

Este ha dado la tierra a las masas campesinas, que saben trabajarla. Los productos que sacan de la tierra con su trabajo les son pagados muy bien. También los campesinos se han puesto en las zonas leales al servicio del pueblo, y producen el doble que en años anteriores. Y España sale del conflicto que tenía planteado y nos da una gran fe en nuestra próxima victoria.

Ahora, medita un poco, y veréis que lo más difícil se ha terminado. Tenemos hombres, armas y una economía que nos permite atender al desarrollo de la guerra. Así que adelante, campesinos.

G. COLMENAR

Delegado político,
2.ª Compañía, 116.º Batallón



HABLAN LOS COMISARIOS

La transformación del problema español en un problema internacional

Desde el comienzo de la guerra en España, toda la política internacional gira fundamentalmente alrededor de ella.

La suerte de nuestra querida España, la suerte del fascismo internacional, la suerte de la paz en los hogares del mundo, la decide nuestra guerra.

No es un pensamiento vago, porque estamos viendo que toda la política internacional hace ya más de un año que está vinculada a la guerra en España.

Citemos casos concretos y hagamos algo de historia de la política desarrollada por las potencias extranjeras.

La burguesía alemana, cuando terminó la Gran Guerra, y debido a su derrota en ella, las demás potencias que intervinieron en dicha guerra firmaron el Tratado de Versalles, con lo cual tomaron por acuerdo que Alemania quedaba sin explotar casi todas sus colonias, teniendo que pasar, en su mayoría, a las potencias de Inglaterra y Francia, que no las quieren soltar. El fascismo alemán prepara una guerra mundial, para así poder arrebatarse, a fuerza de sangre y fuego, estas y otras colonias y ponerlas bajo el régimen inhumano del fascismo.

Las miras fundamenatles de Alemania las tiene en Rusia, que es un país donde imperan la paz, la cultura y la prosperidad, y el fascismo alemán, fiel servidor de la gran burguesía, prepara la guerra contra aquélla para someter a los pueblos soviéticos a una explotación y una opresión tan bárbaras, que sería la humillación de los trabajadores, haciendo de ellos esclavos.

¿Cuáles son las causas de la derrota sufrida por el imperialismo alemán? Una de las causas de esta derrota fue que Alemania quedó aislada de casi todo el mundo. Italia, con ser hoy aliada de Alemania, por imperar en ella el régimen de terror, se puso entonces al lado de Inglaterra y Francia.

Claro que al fascismo alemán no se le ha olvidado todavía esto, y es por lo que precisamente desde su llegada al Poder ha desencadenado una actividad y una extraordinaria preparación de la nueva guerra mundial, buscando aliados, organizando golpes de Estado en otros países, ayudando a los invasores en España, para así, de esta manera, formar un vasto bloque de instigadores a la guerra.

El fascismo italoalemán, que carece de muchas materias primas para la guerra mundial, se ha fijado en nuestro país, que posee grandes riquezas, tales como mercurio, hierro, carbón, etc., y es por lo que la gran burguesía de estos países, y por buscarse un aliado más para sus fines, no tiene escrúpulo alguno en mandar hombres y material bélico para ametrallar a un pueblo que lucha por sus libertades.

Pero el fascismo italoalemán amenaza también los intereses de Inglaterra. Si triunfara el fascismo — que no triunfará —, por España se amenaza a Gibralt.

tar. Las colonias fundamentales de Inglaterra son las de la India. El camino de Inglaterra a la India es el Canal de Suez y el Estrecho de Gibraltar. Por Abisinia, el fascismo italiano amenaza el Canal de Suez, y por España, Gibraltar. Con esto el poderío y las colonias de la Gran Bretaña quedan en un gran peligro, pues los barcos ingleses se verían casi imposibilitados para mantener las comunicaciones con la India y demás colonias del Oriente.

Y sabiendo esto es por lo que no se explica cómo Inglaterra no cambia su política, y en vez de hacer propuestas en la Comisión de no intervención de reconocer la beligerancia a Franco, después de hundirle los barcos en alta mar esa banda de forajidos, no se pone al lado de la razón y la justicia que el Gobierno de la República tiene, para hacer de esta España una España constructiva, próspera y feliz.

M. ALCALA

Comisario delegado de guerra del 114.º Batallón

Nuestra Brigada está necesitada de canciones guerreras

Leyendo las canciones guerreras de una Brigada, me sugiere la idea de que nuestros soldados están necesitados, anhelantes de tener sus canciones, para que les llegue al sentimiento patrio y político, y que sean compuestas por ellos mismos.

En los primeros tiempos de nuestra lucha no había Batallón ni Compañía que no tuvieran sus canciones. Estas los distinguían. A veces servían para unirles en el combate. Había un gran «folklore» de música guerrera y revolucionaria.

La experiencia nos ha demostrado que muchas de estas canciones, si bien algunas han sido compuestas por los mismos soldados, son en estos momentos pasadas de época.

Si en ningún instante debemos olvidar nuestra lucha de liberación y emancipa-

ción de nuestra patria del extranjero bárbaro, aquí encontramos reflejado el sentir que debe tener nuestra música española, salida de las canciones de Andalucía, Castilla, Aragón, etc. No extranjera, aun cuando sea de pueblos hermanos, admirados por nosotros. ¿Qué más puede enardecer nuestro ánimo y templar nuestro espíritu que una estrofa guerrera adaptada a una canción segoviana?

No necesitamos, por esto, de himnos o canciones exóticas. Sabido es que el cancionero ibérico es único en el mundo por su variedad y colorido.

También la experiencia nos ha enseñado que, hecha la unidad y acatamiento al mando único, no servían las anteriores canciones, ya que no reflejaban el Ejército popular, que si bien continúa siendo político, su ideología está inspirada en el Frente popular.

Yo sé que en nuestra Brigada hay poetas y músicos. Lo que os pido es que hagáis vuestra esta inquietud que todos sentimos: trabajar para que poseamos el «folklore» guerrero de la Brigada. La inspiración os la dará esta sierra bravia e inhóspita en que vivimos. Que vuestros versos hablen de alegrías, de sufrimientos, de la España que forjaremos con nuestro triunfo, de las conquistas de nuestros jóvenes combatientes; hasta de sus amores. Que la música sea fuerte, sonora, cual si reflejara el eco del cañón al retumbar por las montañas; viril, como los hombres que en ellas luchan.

Pedíroslos a vosotros es para que sean la fiel expresión de todos. Para que al oírlas por vez primera nos creamos haberlas conocido mucho antes, porque, aun siendo inéditas, las sintamos.

Sean éstas las que contesten a los himnos exóticos y salvajes de las hordas de enfrente, que, si tienen algún hábito de españoles, les debían repugnar.

Nosotros vamos a la lucha con la sonrisa en los labios. Por eso necesitamos canciones que sean capaces de llevarnos a la lucha con valor, alegría y heroicidad, por haber salido del soldado.

Alejandro M. RAMIRO

Comisario político del 113.º Batallón

NOTICIARIO

En el primer partido de fútbol del campeonato organizado por la Brigada, el 116.º Batallón ha conseguido la victoria sobre el equipo del Estado Mayor por 2 tantos a 0.

En el lugar de descanso de nuestras fuerzas se ha celebrado un brillante festival artístico, con intervención de artistas profesionales madrileños, para recreo de los soldados del 116.º Batallón.

En nuestras posiciones funcionan desde hace días dos magníficos altavoces,

por los cuales se está haciendo intensa propaganda al enemigo.

Las oficinas de las Mayorías de los Batallones se han trasladado a otro lugar más adecuado para la buena marcha de la Brigada.

Los reclutas recientemente incorporados han sido instalados en una magnífica finca, donde gozan de toda clase de comodidades y están perfectamente atendidos.